



## ETNOGRAFÍA Y FENOMENOLOGÍA: UNA MIRADA DESDE LA LECTURA DE EL PRINCIPITO

ETHNOGRAPHY AND PHENOMENOLOGY: A VIEW FROM READING THE LITTLE PRINCE

**MARÍA CAROLINA VÁSQUEZ GARCÍA**  

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO, CARACAS, VENEZUELA

Fecha de recepción: 20 septiembre 2023

Fecha de aceptación: 27 noviembre 2023

### RESUMEN

La comprensión que tiene un investigador del mundo está influenciada por su percepción de la realidad, y por su visión sobre cómo se puede alcanzar ese entendimiento, por lo que para adquirir el conocimiento optará por métodos, bien desde el paradigma cualitativo o desde el cuantitativo. En este artículo se analizan la etnografía y la fenomenología, como métodos cualitativos, desde su ontología y epistemología. El análisis se realiza con fines didácticos, a partir de las vivencias del célebre personaje de la novela "*Le Petit Prince*", del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, novela publicada en 1943, considerada un clásico de la literatura infantil y juvenil. Se parte de esta obra por su carácter filosófico, en la que se exploran las dinámicas sociales desde el punto de vista subjetivo, especialmente desde la interpretación del pequeño príncipe. En este contexto, los métodos cualitativos se enfocan justamente en comprender los fenómenos sociales desde la esfera subjetiva. Se hace uso del método etnográfico y fenomenológico para analizar cada método. A partir de los análisis realizados, se reflexiona sobre el uso de la etnografía y fenomenología en el contexto de las aulas de clase.

**PALABRAS CLAVE:** Métodos cualitativos; Etnografía y fenomenología; Paradigma en la investigación; Contexto educativo; *Le Petit Prince*.

### ABSTRACT

The understanding that a researcher has of the world is influenced by their perception of reality and their perspective on how to achieve that understanding. Therefore, to acquire knowledge, they will choose methods either from the qualitative or quantitative paradigm. This article examines ethnography and phenomenology as qualitative methods, delving into their ontology and epistemology. The analysis is carried out for didactic purposes based on the experiences of the celebrated character from the novel "*Le Petit Prince*" by French writer Antoine de Saint-Exupéry, a novel published in 1943 and considered a classic in children's and youth literature. This work is chosen for its philosophical nature, exploring social dynamics from a subjective standpoint, particularly through the interpretation of the Little Prince. In this context, qualitative methods are precisely focused on comprehending social phenomena from a subjective sphere. The ethnographic and phenomenological methods are employed to analyze each approach. Through the conducted analyses, there is a reflection on the use of ethnography and phenomenology in the classroom context.

KEY WORDS: Qualitative methods; Ethnography and phenomenology; Research paradigms; Educational context; *Le Petit Prince*.

## 1. INTRODUCCIÓN

El enfoque que emplea un investigador para adquirir el conocimiento y en especial para la recopilación de los datos de una investigación está guiado por su ontología y su epistemología. Su paradigma es su guía. Si su acercamiento a la realidad es subjetivo, optará por métodos que le permitan describir, comprender e interpretar los fenómenos para descubrir y construir el objeto de estudio; lo que lo llevará a preferir investigaciones cualitativas. Si su enfoque es más objetivo, se centrará en la medición y cuantificación de las variables asociadas a los fenómenos. Buscará establecer relaciones objetivas entre estos elementos, por lo que preferirá investigaciones cuantitativas.

Para la búsqueda del conocimiento, cada enfoque utiliza estrategias y procedimientos científicos diferentes. Las estrategias la conforman las metodologías con sus métodos; y las técnicas son la forma como se llevan a la práctica esas estrategias, en pro de objetivos específicos. Como bien lo resumen Münch y Ángeles (1990), los métodos son la senda que se ha de transitar y las técnicas son las herramientas que se emplean para transitar esa senda.

Aún y cuando cada enfoque use métodos y técnicas diferentes, porque se centra en preguntas de investigación diferentes; pueden tener áreas de convergencia en las que comparten sus técnicas, en especial para la recolección de los datos de la investigación. En estos casos, lejos de contraponerse se complementan. Sin que esto signifique que cada enfoque pierda su esencia.

Las investigaciones con esta combinación de lo cuantitativo y lo cualitativo son definidas por Johnson y Onwuegbuzie (2004) como mixtas. Señalan que no se trata de reemplazar los enfoques cualitativos y cuantitativos, sino dentro de un mismo estudio aprovechar las fortalezas y mitigar las debilidades que ofrece cada uno. Mencionan, asimismo, que las investigaciones mixtas tienen a un lado lo cualitativo y al otro lado lo cuantitativo. El enfoque cualitativo seguirá teniendo su naturaleza interpretativa de los fenómenos; y el cuantitativo su naturaleza de comprobación de las relaciones causa-efecto entre los elementos estudiados. Lo que es mixto es el empleo de los métodos y técnicas, no su paradigma.

En este punto, es conveniente resaltar lo que refiere Denzin (2001) en cuanto a que: las investigaciones cualitativas permiten la comprensión de las dinámicas sociales, culturales y contextuales que influyen en el fenómeno investigado. Compartir y comprender las vivencias de los participantes da la posibilidad a los investigadores para identificar matices, significados y perspectivas que enriquecen el análisis y la interpretación de los datos; sin que esto reste importancia a la información que podría recopilarse desde lo cuantitativo.

En cuanto a la educación, como cualquier fenómeno social, puede ser objeto de investigación tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el cualitativo; advirtiendo como ya se mencionó, que los aspectos estudiados y las preguntas a responder son de naturaleza distinta en uno u otro enfoque. Sin embargo, los métodos cualitativos permiten el

entendimiento subjetivo de las percepciones y experiencias de los estudiantes, docentes, la comunidad educativa y cualquier otro actor que participe.

En este sentido, tomando en consideración la preminencia que puede significar para la educación el empleo del enfoque cualitativo, en este artículo; con fines didácticos, se analizan la etnografía y fenomenología<sup>1</sup> desde su ontología y epistemología, como métodos de investigación cualitativa. El análisis se realiza a partir de las vivencias del célebre personaje de la novela “*Le Petit Prince*”, del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944). Novela publicada en 1943 que se ha considerado un clásico de la literatura infantil y juvenil.

Ahora bien, cabría la pregunta, ¿por qué usar *Le Petit Prince* para analizar estos conceptos? Se trata de una novela filosófica, en la que cada capítulo es una lección sobre la vida, sobre la existencia humana y sus relaciones sociales desde la visión subjetiva e interpretativa del pequeño príncipe. En este sentido, los métodos cualitativos buscan precisamente ese entendimiento de los hechos sociales desde lo subjetivo, por lo que es propicio utilizarla. A pesar de tratarse de una obra de ficción, que no pretende ser un trabajo de investigación académica, el pequeño príncipe realiza observaciones y análisis de la realidad de forma contextualizada que le permiten comprender el comportamiento humano, características propias de la investigación cualitativa.

*Le Petit Prince*, cuenta la historia de un piloto perdido en el desierto del Sahara, que es visitado por un hombre pequeño de otro mundo, con aspecto de niño, ataviado con un vistoso traje con capa que lo hace parecer un príncipe. Este diminuto personaje ha viajado a lo largo de siete planetas en los que observó con detalle las costumbres, el comportamiento y la forma de vida de sus habitantes. No solo los contempló y entrevistó para conocer sus motivaciones, intereses y forma de pensar, sino que en ocasiones convivió con ellos para observarlos, comprenderlos e interpretarlos. Son estas prácticas las usadas por el enfoque de investigación cualitativa, en especial en la etnografía y la fenomenología.

En este sentido, la etnografía se basa en la observación. El investigador se sumerge en el contexto estudiado como uno de sus participantes, bien de forma activa o pasiva. Fue así como *Le Petit Prince*, en su andar por los planetas, buscó a través de la observación, comprender a *les grandes personnes* [los adultos], no solo de forma pasiva, sino conviviendo con ellos para interpretarlos. En el caso de la educación, este enfoque puede ser adoptado por los docentes en sus aulas de clase. Les da la posibilidad, al observar las interacciones entre sus estudiantes, de analizar las prácticas culturales existentes; para así no solo comprender las relaciones y jerarquías sociales que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino para identificar oportunidades de mejora día tras día.

Por otra parte, la fenomenología es un enfoque filosófico y metodológico que se centra en la exploración y comprensión de las experiencias subjetivas y la conciencia de los individuos. Se suspenden los juicios y suposiciones previas para centrarse exclusivamente en la experiencia tal como se presenta. Los fenomenólogos buscan capturar y describir cómo las

---

<sup>1</sup> Es una corriente filosófica con un método específico llamado método fenomenológico, que se centra en el estudio de la experiencia directa y la conciencia, buscando comprender la realidad tal como se presenta, sin prejuicios o suposiciones preestablecidas (Ramírez Trujillo, 2022, p.276).

personas experimentan e interpretan el mundo en su vida cotidiana, sin prejuicios teóricos o conceptuales preestablecidos.

Es así como a lo largo de la historia en *Le Petit Prince*, se pueden identificar frases con matices fenomenológicos, que invitan a la reflexión sobre la experiencia humana y la percepción del mundo. Un ejemplo de esto, lo representa la emblemática frase, “*on ne voit bien qu’avec le cœur. L’essentiel est invisible pour les yeux*” (Saint-Exupéry, 1943/2018, p.83), que traducida al español significa: “Uno ve bien solo con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos”.

Esta frase invita a moverse desde la actitud natural en la que se aceptan las cosas como aparecen, sin cuestionar su naturaleza o validez, hacia la subjetividad trascendental a través de la suspensión de los juicios preconcebidos. Se resalta la importancia de mirar más allá de lo evidente y superficial, para así apreciar lo que realmente importa. Se trata de suspender los juicios preconcebidos que provienen de la actitud natural, en la que se acepta que solo se puede mirar con los ojos, para dar paso a que lo esencial se aprecia solo con el corazón. Resonando con las ideas de la fenomenología en cuanto a la profundidad de la realidad.

En el campo educativo, es precisamente esa la labor de los docentes, comprender las experiencias subjetivas de su entorno tal y como suceden; desvestidas de cualquier prejuicio, enfocándose en lo que acontece en el momento presente, en el lugar en que sucede. Para los docentes, usar la etnografía y fenomenología puede ofrecerles una visión holística de su entorno educativo. Les permite desarrollar una mayor empatía y comprensión hacia sus estudiantes, lo que conduce a un ambiente de aprendizaje más positivo y enriquecedor. Sin embargo, es importante que se aborden con rigurosidad metodológica y ética, reconociendo sus limitaciones y evitando posibles sesgos en la recopilación e interpretación de datos.

Este artículo inicia con precisiones teóricas. Se prosigue entonces, con el análisis de los conceptos asociados a etnografía y fenomenología, desde su ontología y epistemología. Se utiliza como recurso las aventuras del pequeño príncipe de Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944) a través de la identificación de pasajes, frases y motivaciones para relacionarlas con los conceptos. Se finaliza, a partir del análisis realizado de la novela, con reflexiones del uso de la etnografía y fenomenología en el contexto de las aulas de clases.

## 2. MÉTODO

El enfoque de investigación utilizado fue el cualitativo de tipo documental. Se utilizó como técnica de investigación: la identificación, recopilación y selección de fuentes bibliográficas relevantes de diversa índole, dentro de las que se pueden mencionar: artículos, libros y revistas. Se verificó la fuente, autoría y la fecha de las publicaciones consultadas, para asegurar la confiabilidad y actualización de la información. Se examinó su contenido para extraer e interpretar datos significativos, permitiendo su análisis comparativo y la posterior construcción de argumentos y conclusiones.

Asimismo, se revisó cada capítulo de *Le Petit Prince* para identificar e interpretar, con ejemplos, la presencia del uso del método etnográfico y fenomenológico. Se adoptó para

la identificación del método etnográfico en la novela; una postura como quien observa un mundo extranjero, tomando nota de lo ocurrido a modo de diario de campo. Se analizaron las interacciones del pequeño príncipe con los diferentes personajes, como si se tratase de una cultura distinta. Se buscó comprender su dinámica, valores, creencias y estructuras sociales; a semejanza de las prácticas del método etnográfico.

Por otra parte, se exploraron, describieron y analizaron las experiencias de los personajes. Se partió de una actitud natural para luego, a través de la epojé alcanzar la actitud fenomenológica. Para así, captar la esencia de las experiencias de los personajes de la novela asemejando el método fenomenológico.

El objetivo de esta investigación fue con fines didácticos, en la que se exploraron las relaciones entre la historia contada en la novela y los fundamentos ontológicos y epistemológicos presentes en la etnografía y fenomenología, como métodos de investigación del enfoque cualitativo.

### 3. PRECISIONES TEÓRICAS

#### 3.1. Lo Ontológico y lo Epistemológico al Investigar

Los supuestos ontológicos de un investigador comprenden afirmaciones o presunciones que tiene sobre la naturaleza esencial de las cosas, que conllevan a la realidad; y los supuestos epistemológicos se ocupan de cómo se puede crear, adquirir y comunicar el conocimiento. Es ese cómo se puede adquirir y validar el conocimiento. (Martínez Marín y Ríos Rosas, 2006, p. 117).

Si bien, se pueden adoptar posiciones epistemológicas distintas para la adquisición del conocimiento, unas basadas en la observación y la experiencia directa; y otras sustentadas en la interpretación subjetiva y en la construcción social, esa adopción epistemológica estará condicionada por la ontológica que se adopte y a su vez, lo ontológico por lo epistemológico. De forma tal que exista coherencia en la investigación. Existe una relación bidireccional entre lo ontológico y lo epistemológico, es una diada. Son interdependientes y complementarios. Lo que se cree acerca de la realidad afecta cómo se concibe el conocimiento, y viceversa.

Ugalde-Binda y Balbastre-Benavent (2014) señalan que: el investigador como actor principal tomará un conjunto de decisiones para alcanzar los objetivos que se proponga en su investigación. Siendo el diseño el punto de partida que guiarán estas decisiones, basadas, por supuesto, en lo ontológico y lo epistemológico y su relación de bidireccionalidad.

Esa diada ontológico-epistemológico conllevará, asimismo, a la elección y el uso de métodos particulares. El plan de acción detrás de esa elección es la metodología, es la estrategia que se emplea con los métodos a través de las técnicas y procedimientos específicos utilizados para recopilar y analizar datos. Estos cuatro elementos, es decir, los supuestos ontológicos, los epistemológicos, la metodología y los métodos, constituyen el paradigma del investigador (Scotland 2012, p. 9)

Por su parte, Mertens (2015) refiere que los investigadores deben ser capaces de distinguir los elementos que constituyen su postura filosófica-investigativa, que se transformará y consolidará constantemente como parte de la mediación con la ciencia y el

proceso de sistematización tanto epistemológico como metodológico. Guba y Lincoln (2002) proponen a los investigadores responder tres interrogantes relacionadas con: lo ontológico, lo epistemológico y lo metodológico (pp. 120-121)

Creswell (2014), señala que las elecciones metodológicas están intrínsecamente relacionadas con las concepciones de la realidad y el conocimiento que tenga el investigador. Es inapropiado afirmar que un método de investigación es mejor que el otro. Cada uno responde a inquietudes y situaciones diferentes, siendo las que en definitiva determinarán qué método se empleará de forma exclusiva o si por el contrario se hará uso conjunto de estos métodos.

En el caso de la educación, si bien los métodos de investigación cualitativa permiten estudiar problemas particulares, en contextos dados, no hay que perder de vista que dentro de un aula se pueden encontrar muchas otras variables que se podrían estudiar desde lo cuantitativo. Por lo que la aplicación de métodos mixtos podría ofrecer información más completa y relevante para la toma de decisiones y aplicación de mejoras.

### 3.2. ¿Qué es la Etnografía?

La etnografía desde el punto de vista conceptual es una respuesta disruptiva a los planteamientos positivistas. Según Nolla Cao (1997) es:

El estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos. (p. 108)

Por su parte, Valdés San Martín (2018) afirma que: “el objetivo no es meramente la descripción, sino la comprensión de los hechos que se observan” (p.98). A nivel ontológico, la etnografía parte de la premisa que la realidad social es construida por los actores dentro de su contexto cultural e histórico, implicando una comprensión de la cultura como un fenómeno dinámico y en constante evolución. Desde la perspectiva epistemológica, busca obtener un conocimiento genuino y contextualizado de la vida social. Los investigadores etnográficos reconocen la subjetividad y su influencia en el proceso de obtención de datos. Por lo tanto, valoran la empatía y la participación en el entorno de estudio para obtener una comprensión más profunda y rica de las perspectivas de los participantes.

Según Restrepo (2018) la etnografía puede verse desde tres concepciones distintas: como método, como metodología y como técnica. Como método engloba las convicciones que llevan al investigador a utilizarla, a su posición epistemológica, asociándose a la forma en que decide hacerlo, es el porqué de cómo decide hacerlo. Implica su decisión en cuanto a su necesidad de observar de forma directa e interactuar con los participantes en su entorno natural para llevar a cabo su investigación. Desde lo metodológico, se centra en las descripciones e interpretaciones situadas asociadas a los protagonistas que participan. Es la manera de abordar la investigación. Incluye la formulación de preguntas de investigación, la selección de técnicas de recolección de datos, el diseño de estrategias de participación y la

reflexividad del investigador en el proceso de interpretación. Y desde el punto de vista operacional, puede entenderse como una técnica, definida básicamente por la observación participante, siendo utilizada para la recopilación de datos para una investigación. Son los procedimientos específicos utilizados para recopilar y analizar datos en el campo, que puede incluir la realización de entrevistas, la toma de notas de campo, la creación de registros visuales (como fotografías o videos) y la construcción de narrativas descriptivas (pp. 45-47).

Por su parte, González Cangas (1995), señala que a partir de finales de la década de los 60 surge una nueva etnografía caracterizada por: “un conjunto de énfasis y de divergencias en cuanto a la piedra angular donde se edifican: la teoría, la práctica etnográfica, la situación etnográfica y la presentación formal del relato; en suma, gradientes epistemológicas que operan en el paradigma interpretativo” (p. 248). Nace la antropología poética, con tres corrientes.

En opinión de González Cangas (1995) la más conocida de estas corrientes, es la representada por Clifford Geertz (1926-2006). Señala que “se preocupa de analizar críticamente los recursos retóricos y "autoritarios" de la etnografía convencional y de tipificar nuevas alternativas de escritura etnográfica” (p. 248). En esta corriente se proponen nuevas formas para que la etnografía se convierta en un género literario, con el etnógrafo como sujeto actoral. Esto conlleva a que los reportes etnográficos sean considerados ficciones elaboradas, no necesariamente falsas, sino construcciones significativas; en contraste con las interpretaciones de primer orden que solo un nativo puede realizar (p. 249).

Clifford Geertz (1926-2006) fue el fundador de la discursividad. Usó alegorías, metáforas y analogías en una prosa ligera que la materializó a través de la descripción densa como forma de presentación de los informes etnográficos. Del Cairo y Jaramillo Marín (2008) refieren que: la descripción densa busca aclarar los significados socialmente instituidos mediante el discurso simbólico; en lugar de una simple descripción. Se interpretan los significados de acuerdo a los códigos de cada cultura (p.19).

A la etnografía se le denomina también como investigación etnográfica, siendo muy útil para la resolución de problemas de índole educativa; precisamente por tratarse de un hecho social con todas sus implicaciones. Maturana y Daza (2015, p.204) resaltan que la etnografía ofrece al docente un enfoque especialmente rico para el abordaje de los problemas y fenómenos desde el análisis de los contextos y condiciones en las que se producen. Así como los significados y sentidos que le imprimen los miembros de la comunidad educativa.

### 3.3. ¿Qué es la Fenomenología?

La fenomenología “es una corriente filosófica con un método específico llamado método fenomenológico” (Ramírez Trujillo, 2022, p. 276). Se enfoca en la descripción y comprensión de la esencia de las experiencias humanas, capturando los significados subjetivos y las vivencias de los individuos en su contexto natural. A su vez, el método fenomenológico a diferencia de otros métodos de investigación no busca explicar o interpretar los fenómenos, sino más bien capturarlos en su forma más pura y auténtica. Según Castillo Sanguino (2020), “se interesa en el cómo y no el qué de las cosas” (p.8). Para García Baró (2015) la fenomenología se centra en la búsqueda de la verdad, dirigiéndose a la consciencia del sujeto, a las vivencias que se dan en su consciencia, siendo la subjetividad

un punto de partida para la razón. A través de la fenomenología se develan los significados inherentes a las percepciones individuales, mediante cualquier forma de comunicación humana, ya sean textos escritos, actitudes, acciones u otras manifestaciones. Busca los significados dentro del contexto concreto en el que se manifiesta el fenómeno.

Desde lo ontológico, sus fundamentos se relacionan con la intencionalidad. Según Husserl (1925/1992) todas las experiencias conscientes están dirigidas hacia un objeto o contenido específico. Cada experiencia mental tiene un "sobre" o "acerca de" algo. La relación inherente entre el sujeto y el objeto de la experiencia. Lo que significa que la experiencia misma es construida por esta relación intencional.

Otro de los fundamentos ontológicos, también introducidos por este autor, es el mundo de vida; que sugiere que la experiencia cotidiana está enraizada en un contexto compartido y precomprensivo. El contexto compartido del mundo de vida es el marco común de entendimiento de las personas que influye en cómo perciben y dan sentido a sus experiencias, incluye factores culturales, sociales, históricos y ambientales. En cuanto a la precomprensión, es la noción que las personas llevan consigo. Son esas ideas, creencias, valores y patrones de pensamiento de las personas antes de enfrentarse a cualquier experiencia en particular, influenciada por la educación, cultura, antecedentes y experiencias previas. La precomprensión tiñe la forma de ver el mundo.

Por otra parte, desde su epistemología, la fenomenología a través de su método fenomenológico requiere pasar de la actitud natural que da por hecho la existencia de los objetos a la actitud fenomenológica. En esta la persona se esfuerza por observar y describir la experiencia tal como se presenta, sin añadir interpretaciones o juicios previos. Para lograr este cambio, Hay que liberarse de los prejuicios y suposiciones que normalmente colorean la percepción del mundo. Husserl (1925/1992) lo define como la "reducción fenomenológica" o epojé. En esta reducción no se niega la existencia del mundo externo, sino que se trata de un ejercicio metodológico para explorar la conciencia y sus contenidos de manera más profunda y directa. (Castillo Sanguino, 2020, p. 4). La epojé "es una actitud de abstención de juicios, de conocimientos previos, de conceptos y de teorías que poseemos sobre las cosas" (Castillo Sanguino, 2020, p. 10). Implica poner entre paréntesis las creencias, prejuicios, interpretaciones y suposiciones acerca de la realidad con el fin de permitir la experiencia pura, que permite descubrir la esencia de los fenómenos o reducción eidética para permitir que emerjan los significados subyacentes. Es el sentido correspondiente de la conciencia sobre ese mundo.

Otro de los fundamentos epistemológicos de la fenomenología es la valoración de la descripción detallada de las experiencias humanas. Esta descripción se extiende desde la superficie hasta los niveles más profundos y esenciales de la vivencia. Se trata de la descripción genética, que implica que los fenomenólogos rastreen el desarrollo y el origen de las experiencias de los individuos en el tiempo.



## 4. RESULTADOS

### 4.1. La Visita a los Siete Planetas ¿Es Etnografía?

En la narración de las visitas a los siete planetas se incorporan no solo los diálogos con los habitantes de los planetas, sino las descripciones del entorno y de los sentimientos generados en cada interacción. A través de esto consigue los propósitos de la etnografía referidos por Nolla Cao (1997, p.108), específicamente busca describir lo que la gente hace, sus creencias, sus valores, sus motivaciones, sus perspectivas, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí. Por ejemplo, en el planeta del bebedor, el pequeño príncipe a través de sus preguntas logra describir lo que hace el bebedor:

El Principito: —¿Qué haces ahí? —preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio ante un sinnúmero de botellas vacías y otras tantas botellas llenas.

El Bebedor: —¡Bebo! —respondió el bebedor con tono lúgubre. (Saint-Exupéry,1943/2018, p. 15)

Luego de esto, el pequeño príncipe prosigue preguntándole hasta que logra que este exponga sus razones o motivaciones de porque bebe. Le responde: “Para olvidar (...) Para olvidar que siento vergüenza(...);Vergüenza de beber!” (Saint-Exupéry,1943/2018, p.15). Describe no solo las acciones, sino la actitud del bebedor al decir que tiene un tono lúgubre, que baja la cabeza al confesar que siente vergüenza de beber y que luego de esas confesiones se sume nuevamente en el silencio. Con esta misma forma de abordarse, son presentados los otros habitantes de los otros planetas.

Ahora bien, desde el punto de vista epistemológico el pequeño príncipe se plantea la etnografía como su método. Se evidencia cuando manifiesta su deseo de explorar más allá de su mundo conocido. Es esa avidez de experimentar nuevas aventuras y aprender lo que lo lleva a visitar los planetas. Es explícita su necesidad de observar de forma directa e interactuar con su entorno. El aviador narra: “Se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330. Para ocuparse en algo e instruirse al mismo tiempo decidió visitarlos” (Saint-Exupéry,1943/2018, p. 12). Estando en concordancia con lo indicado por Restrepo (2018) al enfocar la etnografía en su concepción como método.

Igualmente, usa la etnografía como metodología. Se centra en las descripciones e interpretaciones situadas asociadas a los protagonistas que participan. Hace observaciones profundas sobre la vida y naturaleza humana. Describe a la unidad social de los adultos (*les grandes personnes* en francés) a través de cada habitante de los planetas visitados. Y desde el punto de vista de las técnicas, usa la observación participante y la entrevista propias de la etnografía. Esto se puede apreciar en sus visitas a los planetas, cuando interroga a los habitantes.

A lo largo de la novela se incorporan aspectos de la descripción densa planteada por Clifford Geertz (1926-2006) lo que permite descubrir las estructuras de significado socialmente establecidas. Hay presencia del discurso simbólico entre líneas, no limitándose a la simple descripción de las costumbres de los habitantes de cada planeta. Por ejemplo, al describir al farolero dice: “Es el único que no me parece ridículo, quizás porque se ocupa de

otra cosa y no de sí mismo” (Saint-Exupéry,1943/2018, p. 18). Para describir su trabajo usa la metáfora: “Cuando enciende su farol, es igual que si hiciera nacer una estrella más o una flor y cuando lo apaga hace dormir a la flor o a la estrella” (Saint-Exupéry,1943/2018, p. 17). Otro ejemplo, en el uso del lenguaje simbólico es cuando la serpiente le dice al pequeño príncipe: “Al que yo toco, le hago volver a la tierra de donde salió” (Saint-Exupéry,1943/2018, p. 21).

En cuanto a la ontología subyacente en las visitas, esta se vincula con ideas existenciales y filosofía de la vida. Los planetas y sus habitantes pueden entenderse como símbolos de las diferentes actitudes, valores y problemas que enfrentan las personas en la vida. Por ejemplo, el rey considera que todo el mundo es su súbdito y busca establecer su autoridad. El vanidoso busca la admiración de otros, el hombre de negocios se preocupa por la acumulación de riqueza, y así sucesivamente.

Por otra parte, en cuanto a la epistemología presente en las visitas es interpretativa y hermenéutica. Los diálogos entre el pequeño príncipe y los diferentes personajes se centran en la interpretación de sus perspectivas y significados. Por ejemplo, su interacción con el geógrafo revela cómo se atribuyen significados a los elementos naturales. Realiza preguntas y busca entender los conceptos y términos que los personajes utilizan, pregunta, por ejemplo: ¿qué es "efímero"?

Ahora bien, desde el punto de vista docente, partiendo que un salón de clases es un grupo social con modos de relacionarse, con reglas explícitas e implícitas, tal y como lo es el grupo de los adultos estudiado por el pequeño príncipe en sus aventuras, se podría decir que la etnografía es una buena opción para estudiar ese grupo social, tal y como lo logró el aventurero con sus viajes para describir las múltiples formas de vida, señaladas por Nolla Cao (1997).

En este sentido, la observación de una clase con fines etnográficos implica no solo el respeto hacia la clase como un lugar cultural que provee información valiosa, sino la voluntad por parte del docente de conocer lo que realmente ocurre en el aula. Se podría a través de la observación identificar y caracterizar las subculturas dentro del aula, considerando, por ejemplo, que la agrupación que hacen los estudiantes al formar su círculo de amigos es como si fuese uno de los planetas visitado por el principito, destacando las actitudes más predominantes.

El docente se centraría en la observación y descripción de lo que los estudiantes hacen en clase, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí. El propósito sería comprender las creencias, valores, motivaciones y perspectivas de los estudiantes, reconociendo que estos aspectos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias. Reconocería que cada estudiante tiene su propia interpretación del proceso educativo, y valoraría la diversidad de perspectivas presentes en el aula, tal cual hizo el pequeño príncipe al aceptar que cada habitante de un planeta es diferente. Desde un paradigma interpretativo se enfocaría en comprender el sentido y significado que los estudiantes atribuyen a sus experiencias de aprendizaje.

#### 4.2. El Aviador y los Adultos, el Zorro y Le Petit Prince ¿Son Ejemplos de Fenomenología?

En el primer capítulo, el aviador presenta lo que llama sus dibujos número 1 y número 2. Los presenta a los adultos quienes no comprendieron el significado que había detrás de esas obras, por lo que frustran su carrera de pintor, retirándose a la edad de seis años. Concluye diciendo que: “Las personas mayores nunca pueden comprender algo por sí solas y es muy aburrido para los niños tener que darles una y otra vez explicaciones” (Saint-Exupéry, 1943/2018, p.2).

En este relato del aviador, las personas adultas suponen que todo está dado, que una forma como el dibujo número 1 es un sombrero; tienen una actitud natural. No ponen en suspenso lo que saben, por eso el aviador debe explicarles que no es lo que están viendo; que deben ver dentro. Eso precisamente es lo que hace la fenomenología, no se queda con lo que se supone que es “un sombrero”, sino que busca en la consciencia.

Aquí es donde entra en juego el concepto de epojé. El aviador, al igual que un fenomenólogo, busca que las personas suspendan sus juicios preconcebidos y miren más allá de lo obvio, dice: “Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba una serpiente boa que digiere un elefante. Dibujé entonces el interior de la serpiente boa a fin de que las personas mayores pudieran comprender” (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 2). Intenta guiar a los adultos para que vean "dentro" de los dibujos, para que busquen el significado más profundo en lugar de simplemente aceptar lo que parece ser. Sin embargo, con los adultos no lo logra. Es en su encuentro con el pequeño príncipe que logra que mire dentro de su dibujo 1, cuenta:

Aviador: Rehíce para él uno de los dos únicos dibujos que yo era capaz de realizar: el de la serpiente boa cerrada. Y quedé estupefacto cuando oí decir al hombrecito:

El Principito: — ¡No, no! Yo no quiero un elefante en una serpiente. La serpiente es muy peligrosa y el elefante ocupa mucho sitio. (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 4).

Pasando ahora a los relatos entre el zorro y *Le Petit Prince*. El zorro le dice al pequeño que regrese a observar el campo de rosas, para que comprenda que su flor es única. Lo insta a que pase de la actitud natural, en la que la rosa es solo una flor con cuatro espinas, a la actitud fenomenológica, en la que puede mirar en su consciencia lo que representa su rosa. Le dice:

El zorro: —Vete a ver las rosas; comprenderás que la tuya es única en el mundo. Volverás a decirme adiós y yo te regalaré un secreto. (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 25).

Se refleja la importancia de la experiencia directa y la observación detenida de la fenomenología, que permite la comprensión profunda y auténtica en la consciencia pura, en la que se ha puesto todo en suspenso, y se ha logrado la inmersión en la realidad verdadera.

Al ver nuevamente el campo, el pequeño príncipe les dice a las rosas que no tienen relevancia ninguna, ni se parecen a su rosa porque nadie las ha domesticado, así como él hizo con el zorro. Prosigue diciéndoles que no han domesticado a nadie, no han ejercido dominio sobre otro. Son similares a como solía ser el zorro, indistinguible entre otros numerosos

zorros. Sin embargo, yo lo convertí en mi compañero y ahora ostenta exclusividad global. (Saint-Exupéry, 1943/2018, p.84).

Las rosas se sintieron incómodas mientras *Le Petit Prince* continuaba conversando con ellas. Completó diciéndoles que, aunque son estéticamente hermosas, carecen de sustancia, y nadie se sacrificaría por ellas. Quienes las vean seguramente asumirán que mi rosa es idéntica a cualquiera de ustedes. No obstante, ella misma sabe que es superior a todas, ya que la he regado, la he protegido con el fanal, he eliminado sus gusanos (excepto por dos o tres que se transformaron en mariposas) y he escuchado sus lamentos, alabanzas y, en ocasiones, sus silencios. Porque es mi rosa. (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 84).

La epojé y la suspensión de juicios previos se evidencian en ese regreso del pequeño príncipe al campo de rosas. Es capaz de ver más allá de las apariencias y valorar la unicidad de su rosa. Suspender los juicios preconcebidos como elemento clave de la fenomenología, permite ver las cosas como son en sí mismas, sin la influencia de interpretaciones previas.

Por otra parte, se evidencia la relación entre sujeto y objeto, cuando *Le Petit Prince* destaca que su relación personal y el compromiso emocional con su rosa la hacen especial. Esto refleja la idea fenomenológica de que la relación entre el sujeto y el objeto es fundamental para la comprensión y la significación. Se centra en cómo la conciencia se dirige hacia los objetos y cómo la relación subjetiva influye en la percepción y el significado.

Se destaca también, la esencia detrás de las apariencias cuando el pequeño príncipe revela que aunque las rosas en el campo son visualmente hermosas, carecen de sustancia y autenticidad. Esta observación se alinea con el enfoque fenomenológico en la búsqueda de lo esencial detrás de las apariencias superficiales. Busca comprender la esencia y el significado profundo de las cosas más allá de su aspecto externo.

Para el principito su rosa es única porque ha invertido tiempo, cuidado y compromiso emocional en ella, resonando la unicidad y la subjetividad. Esta noción refleja la perspectiva fenomenológica de que cada individuo tiene una experiencia única y subjetiva con el mundo, y esta subjetividad influye en cómo son atribuidos los significado y valor a las cosas.

Se refleja, asimismo que es posible conocer solo aquello que experimentamos. Siendo un claro ejemplo de la fenomenología ya que, se refiere al proceso de adentrarse en la conciencia para descubrir su significado más allá del hecho objetivo de ver las rosas. Es el significado que tiene ese proceso en la conciencia que ha vivido el pequeño príncipe con su rosa.

En su conjunto, los pasajes analizados anteriormente, ilustran aspectos claves de la ontología detrás del método fenomenológico. Se destaca la importancia de la experiencia directa, la suspensión de juicios preconcebidos, la relación entre sujeto y objeto, la búsqueda de la esencia, así como la singularidad subjetiva en la percepción y la significación.

No solo en esos pasajes es posible identificar los aspectos ontológicos relacionados a: la búsqueda de esencias más allá de las apariencias, la realidad subjetiva y objetiva y la relación entre el sujeto y el objeto. Están a lo largo de la obra. Por ejemplo: Cuando a los adultos se les habla de una nueva amistad pocas veces se sumergen en los aspectos esenciales, se limitan a preguntar: “¿Cuál es su edad? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuál es su peso? ¿Cuál

es el ingreso de su padre?" [la apariencia] (Saint-Exupéry, 1943/2018, p.19). Rara vez plantean interrogantes sobre aspectos que describan la esencia, tales como: "¿Cómo suena su voz? ¿Cuáles son sus pasatiempos preferidos? ¿Le agrada coleccionar mariposas?" [la esencia de la experiencia] (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 19).

También a lo largo de la obra se encuentra la presencia de una realidad subjetiva y objetiva. Por ejemplo, cuando el aviador dice: "Si les decimos a las personas mayores: 'He visto una casa preciosa de ladrillo rosa, con geranios en las ventanas y palomas en el tejado', jamás llegarán a imaginarse cómo es esa casa [realidad subjetiva]. Es preciso decirles: 'He visto una casa que vale cien mil pesos' [realidad objetiva]. Entonces exclaman entusiasmados: '¡Oh, qué preciosa es!' (Saint-Exupéry, 1943/2018, p. 6).

En tercer término, es posible igualmente identificar la relación sujeto-objeto. Por ejemplo, la relación del aviador (sujeto) con el pequeño príncipe (objeto). El aviador experimenta la presencia del principito en su consciencia, no es un simple objeto externo. Dice: "Como el principito se dormía, lo tomé en mis brazos y me puse nuevamente en camino. Me sentía emocionado llevando aquel frágil tesoro, y me parecía que nada más frágil había sobre la Tierra" (Saint-Exupéry, 2018, p. 27).

En cuanto a los aspectos epistemológicos no solo se pueden evidenciar para los extractos del aviador y los adultos; el zorro y el pequeño príncipe, sino que están también a lo largo de la novela. Por ejemplo, para la experiencia directa y suspensión de juicios del método fenomenológico, se tiene la relación entre el principito y la serpiente. El pequeño príncipe suspende los juicios sobre el peligro de estos animales, esto se relaciona con la idea de "epojé" donde se suspenden los juicios previos para ver las cosas en su propia realidad. Asimismo, vive la experiencia directa al experimentar la mordedura. Se presenta por otra parte, la intencionalidad y relación sujeto-objeto. Se aborda la intencionalidad de la conciencia hacia los objetos, en el mismo ejemplo de la serpiente. La solicitud del principito que lo muerda es intencional, el sujeto (el Principito) y el objeto (la serpiente) están entrelazados con significado y propósito. Es posible apreciar también la subjetividad en la percepción. La solicitud no está impulsada por el miedo, sino por la confianza y la percepción positiva de la serpiente como un medio para alcanzar su objetivo en el contexto del regreso a su asteroide.

En resumen, el texto presenta una serie de elementos ontológicos y epistemológicos que se relacionan con el método fenomenológico, tal y como se ha explicado. Ahora bien, desde el punto de vista de la educación, la fenomenología puede significar un camino que puede enriquecer sus métodos. Ofrece una manera de conocer realmente lo que sucede en el aula, con los estudiantes puesto que, se abordan los hechos tal como son percibidos en la consciencia de éstos. Permite replantear el proceso enseñanza-aprendizaje.

Considerando que los estudiantes tienen su propia ontología, su propia manera de percibir el mundo para aprender, la fenomenología puede ofrecerles la posibilidad de aprender a pensar de manera crítica y reflexiva sobre su propio proceso de aprendizaje. No centrándose en los resultados objetivos, aquellos que se traducen en una calificación, sino el proceso, como un proceso vivido. Los estudiantes serían esas rosas que se diferencien de las muchas que pueden existir en un rosal, porque habrán vivido su experiencia, su proceso de

aprendizaje. Podrían ser como el zorro domesticado en su vínculo de amistad con el principito, que lo distingue de todos los demás zorros.

Sería posible introducir las consideraciones sobre la consciencia y la experiencia del estudiante como elementos fundamentales para el aprendizaje significativo. Los educadores al adoptar este enfoque pueden analizar cómo los estudiantes comprenden, interpretan y asimilan el conocimiento. Esto les permite apreciar la diversidad de perspectivas y enfoques individuales hacia el aprendizaje, ayudándoles a mejorar su labor.

Por otra parte, si el docente apalanca su proceso enseñanza-aprendizaje en la fenomenología, puede tener una visión más amplia, puesto que le permite comprender que no solo se trata de transmisión de conocimientos, sino que implica praxis para la traducción a la realidad de ese conocimiento. Le permite aprender que existen diferencias individuales, que cada estudiante, a pesar de recibir la misma información al momento de darse la clase, piensa de forma diferente, la experimenta de forma diferente, vive el proceso de forma diferente, porque aprende de forma diferente, porque su mundo de vida está influenciado por sus experiencias previas, por su cultura, entre otros factores. El docente podrá ver lo que es invisible a sus ojos, podrá comprender la experiencia, podrá ver el elefante dentro de la boa.

Para finalizar, es necesario hacer la educación más cercana a los estudiantes, menos rígida, que haya mayor cercanía a la vida cotidiana, a lo que perciben los estudiantes con sus sentidos, siendo una buena opción la fenomenología.

## 5. DISCUSIÓN

González Ortega (2011) en su estudio sobre la novela *El Hablador*, de Mario Vargas Llosa, señala que: “se notará que estamos ante un relato de vocación etnográfica” (p. 36), tal y como se logró identificar en *Le Petit Prince*. En ambas obras se funden y confunden el punto de vista literario con la óptica antropológica; sin embargo, González Ortega (2011) en su estudio no aborda los aspectos ontológicos y epistemológicos que fueron abordados en la presente investigación.

Benítez Leiva (2011) a partir de fragmentos de la novela *El Zorro de arriba y el zorro de abajo*, de José María Arguedas, logra identificar al igual que se obtuvo en la presente investigación características etnográficas dentro del relato. Asimismo, “Arguedas navegaba entre los mundos y entre los géneros, sin inscribirse plenamente en uno y, felizmente, ampliando sus aptitudes reflexivas y críticas de la realidad” (Benítez Leiva, 2011, p. 139), tal y como lo hizo Saint-Exupéry (1900-1944) al presentar una crítica a la sociedad, a sus costumbres a través del texto de *Le Petit Prince*.

En cuanto a las metáforas, como elementos de la antropología poética; al igual que en el presente estudio, Avalos y Rodríguez (2020) identifican esta figura literaria dentro del texto de *Le Petit Prince*. Analizan las metáforas pero su estudio lo orientan a la correspondencia de la traducción del francés -idioma original de la novela- al español. A diferencia de la presente investigación en la que se aprovechó este recurso para la identificación de los elementos poéticos como parte del discurso etnográfico presente en la novela.

En cuanto a la fenomenología, Alves (2021) en su estudio las obras *Trilogía Involuntaria*, de Mario Levrero (1940-2004), encontró aplicados al discurso los conceptos fenomenológicos: poner entre paréntesis, el abandono de la actitud natural y la epojé que se lograron identificar en el texto de *Le Petit Prince*. La diferencia estuvo en que para la identificación de los elementos de la fenomenología Alves (2021) incluyó referencias biográficas y autobiográficas del autor de la *Trilogía Involuntaria*.

## 6. CONCLUSIONES

En *Le Petit Prince* la literatura, la antropología y la filosofía se entrelazan a través de elementos característicos de un informe etnográfico narrado en forma de antropología poética. Asimismo, la obra explora las representaciones en la conciencia vinculadas a la realidad fenomenológica, suspendiendo creencias y juicios previos. Ambas características resaltan la dificultad para distinguir las fronteras entre lo literario y lo investigativo, ya que sus objetivos se superponen e intersecan, especialmente si se toma en consideración que buscan representar al otro, interpretarlo, encontrarse con él y valorarlo.

La etnografía, al manifestarse como método, metodología y técnica en la investigación social, otorga a los investigadores una lente tridimensional para explorar y comprender las complejidades culturales desde múltiples ángulos. Por otro lado, la fenomenología emerge como una herramienta profunda para desentrañar las capas subjetivas de la experiencia humana, exigiendo una mirada libre de prejuicios y una meticulosa observación de los significados presentes en la situación estudiada.

Dentro del ámbito educativo, la aplicación de la etnografía puede revolucionar la comprensión de la diversidad de perspectivas y vivencias de los estudiantes, nutriendo así un entorno de enseñanza adaptable y colaborativo. Asimismo, la fenomenología despliega su potencial para inducir una introspección reflexiva en los estudiantes, llevándolos más allá de la memorización superficial hacia un pensamiento crítico y auténtico. En última instancia, estos enfoques investigativos no solo enriquecen la educación, sino que también ofrecen herramientas poderosas para una exploración más profunda y significativa de la realidad en todas sus manifestaciones.

Queda abierta pues, la posibilidad de ampliar el análisis de los conceptos detrás de los métodos de investigación a través de otras obras literarias, permitiendo que los lectores puedan de forma simple y amena, comprenderlos para su posterior aplicación.

## REFERENCIAS

- Alves, S. (2021). *Mario Levrero: Un estudio fenomenológico de su obra*. Doctoral dissertation, City University of New York.
- Avalos Sánchez de Paredes, M., & Rodríguez Bermeo, P. (2020). La traducción de metáforas de la obra literaria francesa *Le Petit Pince* al español.
- Benítez Leiva, L. (2011). La novela de arriba y la antropología de abajo. ¿Los zorros de Arguedas como etnografía experimental? *Anthropolica*, 29(29), 129-141.

- Castillo Sanguino, N. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 10(20), 7-18.
- Clifford, J. (1991). Sobre la autoridad etnográfica. En E. s. posmoderna.
- Creswell, J., & Creswell, J. (2018). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Sage Publications.
- Del Cairo, C., & Jaramillo Marín, J. (2008). Clifford Geertz y el ensamble de un proyecto antropológico crítico. *Tabula Rasa* (8), 15-44.
- Denzin, N. (2001). The reflexive interview and a performative social science. *Qualitative Research*, 1(1), 23-46. <https://doi.org/10.1177/146879410100100102>
- García Baró, M. (2015). *Husserl y Gadamer Fenomenología y Hermenéutica*. España: Bonallettera Alcompas, & L.
- González Cangas, Y. (1995). Nuevas Prácticas Etnográficas: el Surgimiento de la Antropología Poética. *II Congreso Chileno de Antropología. I*, págs. 246-255. Colegio de Antropólogos de Chile A.G.
- González Monteagudo, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas* (15), 227-246.
- González Ortega, N. (2011). Frenteras del relato; El hablador de Mario Vargas Llosa ¿Novela o reporte etnográfico? *Textos de ayer y de hoy: Leer (los) a través del mito prehispánico*, 3, 35-46.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Derman, & J. Haro, *Por los rincones, Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (págs. 113-145). La Sonora.
- Husserl, E. (1992). *Invitación a la fenomenología*. (A. Zirióñ., P. Baade, & E. Taberni, Trads.) Paidós I.C.E (Trabajo original publicado en 1925).
- Johnson, R., & Onwuegbuzie, A. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational researcher*, 33(7), 14-26. <https://doi.org/10.3102/0013189X033007014>
- Martínez Marín, A., & Ríos Rosas, F. (2006). Los Conceptos de Conocimiento, Epistemología y Paradigma, como Base Diferencial en la Orientación Metodológica del Trabajo de Grado. *Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales* (25), 111-121. <https://revistateoriadelarte.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25960>
- Maturana Moreno, G., & Daza, C, G. (2015). La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio del docente. *Revista Educacupin Y Desarrollo Social*, 9(2), 192-205. <https://doi.org/https://doi.org/10.18359/reds.954>
- Mertens, D. (2015). *Research and Evaluations in Educatio and Psychology: Integrating Diversity with Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods* (4th ed.). Sage Publications, Inc.
- Münch, L., & Ángeles, E. (1990). *Métodos y técnicas de investigación* (2da. ed.). Trillas.



- Nolla Cao, N. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. *Educación Médica Superior*, 107-115.
- Ramírez Trujillo, P. (2022). Método fenomenológico en la investigación cualitativa: enfoque en las organizaciones sociales. *Revista FACES*, 4(2), 274-288.
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en psicología*, 23(1), 9-17.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos.
- Saint-Exupéry, A. d. (2018). *Le Petit Prince*. Édition du groupe Ebooks libres et gratuits.
- Salgado Lévano, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Sanguino, N. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* (20), 7-18.
- Scotland, J. (2012). Exploring the Philosophical Underpinnings of Research: Relating Ontology and Epistemology to the Methodology and Methods of the Scientific, Interpretive, and Critical Research Paradims. (C. C. Education, Ed.) *English Language Teaching*, 5(9).
- Ugalde-Binda, N., & Balbastre-Benavent, F. (2014). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de ciencias económicas*, 179-187.
- Valdés San Martín, C. (2018). Etnografía y empirismo. *Revista de temas sociológicos* (23), 79-113.

**María Carolina Vásquez García**. Ingeniero Industrial, Especialista en Sistemas de Información. Doctoranda en Educación. Universidad Católica Andrés Bello.



Todos los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución “**Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional**”. Puede consultar desde aquí la [versión informativa](#) y el [texto legal](#) de la licencia. Esta circunstancia ha de hacerse constar expresamente de esta forma cuando sea necesario.